

DIARIO CONSTITUCIONAL DE PALMA.

S. Nicodemus Mr.

Así expresar la sana opinion comun, como rectificar la equivocada es el mas digno objeto de un periódico liberal.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

TURQUIA.

Constantinopla 26 de abril.

Los diferentes embajadores europeos que hay en Constantinopla han representado al reis effendi con motivo del firman relativo al comercio de los francos en el mar negro. Lord Strangfort habia ya tenido con él una discusion acalorada con motivo de una embarcacion inglesa; pero no tubo ningun resultado. El ministro austriaco, baron de Otenfels que ha intervenido en nombre de su corte en favor de los boyardos arrestados en Moldavia y en la Valaquia ha sido mas feliz, pues todos ellos, á excepcion de uno solo, han sido puestos en libertad. Es menester hacer justicia á la firmeza y talentos que descubrió este ministro en un asunto tan espinoso; porque esta concesion de parte de la Puerta en las circunstancias actuales, es de mucha importancia. Se espera tambien obtener la libertad del último boyardo, porque el baron de Otenfels, segun se dice, tiene orden de tomar las medidas convenientes para terminar del todo este asunto. El Muphti y varios ulemas han sido llamados con motivo del nacimiento del nuevo príncipe.

He aqui el hattí scherif dirigido por el sultan al nuevo gran-visir Ali-bajá, en el se indica bastante claramente que el visir destituido debe sufrir la pena de los males que han sucedido.

«Tu, mi gran-visir y gobernador absoluto Ali-bajá, despues de honrarte con mi salud imperial sabe lo que sigue. Tu predecesor Abdalla-bajá, no ha hecho á la verdad hasta ahora ningun acto directamente contrario á mi voluntad imperial; pero como es un hombre de costumbres sencillas y sobre todo de un corazon ingenuo, ha descuidado los diversos negocios del visirato, y ha sido causa de que la administracion de estos negocios haya caido en decadencia. Es evidente que ha llegado el momento en que todos los viseres, ulemas, consejeros de estado y generales á mi servicio, deben trabajar de consuno en restablecerla, y que por consiguiente es necesario ecsonerarle.

«Como tu probidad y tu integridad me son conocidas, te he elegido para llenar las grandes funciones de gobernador absoluto; yo te he enviado con este escrito imperial por medio de mi segundo escudero un caballo de silla ricamente enjaezado, de dos que estaban destinados á mi uso particular. Presentate para que yo te vea, obra de concierto segun tu probidad y tu integridad con mis viseres, mis ulemas, mis consejeros de estado y mis generales; no tengas mas que un corazon y una mano.

«Piensa dia y noche en terminar los urgentes negocios de la Morea y la Persia de una manera conveniente á la dignidad de la fé y de la religion; emplea todas tus fuerzas en que todo se haga segun la noble ley. Pon todo tu celo en asegurar el reposo de mi alta residencia, igualmente que de todas mis demas posesiones. Dios, con su providencia divina y eterna, te guarde igualmente que á todos los que sirven con celo y probidad en la administracion de los negocios de mi imperio. Amen.

El primer dia de la luna de Rhezeb, 1138.

(Gaceta de Augsburgo.)

ALEMANIA.

Francfort 8 de marzo.

Estracto del Espectador orient. Bournabal 10 de abril. Aqui continuamos gozando de una perfecta tranquilidad que solo se ha turbado momentáneamente en la tarde del domingo pasado.

Habia llegado un regimiento turco de poca fuerza; dos soldados del mismo regimiento se tomaron la libertad de ir á la taberna, salieron de ella muy alegres, y siendo ya de noche se entraron en una pequeña casa griega, á cuyas ventanas se habian asomado por el dia algunas jóvenes aldeanas contra las reglas de la prudencia, en las circunstancias tan críticas en que nos hallamos. No bien los turcos habian entrado á viva fuerza en la casa cuando las mugeres principiaron á gritar desafortadamente.

Estos gritos produjeron una conmocion general en aquel barrio; los soldados echaron inmediatamente á correr, y atemorizados se fueron á ocultar en

vez de irse á reunir con los suyos; pero su jefe enterado al dia siguiente de cuanto habia ocurrido é irritado sobre manera con el suceso, lo mismo que el agá del pueblo que tiene el mayor celo por que el orden no se turbe, no tuvieron dificultad en reconocer quienes eran los autores del delito luego que supieron que faltaban dos hombres del regimiento. Consiguieron descubrir el parage donde se ocultaban, y conducidos á la plaza les dieron una paliza. Todos los musulmanes que se hallan aqui han tenido la mayor satisfaccion en que se haya castigado rigorosamente á los que perturbaron el orden público, y trataron de manchar la buena opinion que goza este pueblo con respecto á la seguridad. Una carta de Rostock de 15 de abril contiene lo siguiente:

Acaba de cometerse en esta ciudad un crimen que seguramente no tiene igual hasta el presente.

Un jornalero llamado Beckmam habitaba una casa frente á la puerta Kroehpin con su muger que se hallaba en cinta, tres hijos y una hermana, como igualmente su padre que permanecia en compañía del hijo: estos dos últimos estaban siempre en continua quimera y el diez de este mes saltaron el uno al otro á golpes. El padre, que como mas débil, se vió precisado á ceder se irritó tanto que se levantó de noche, cerró las puertas por la parte de afuera y las atrancó igualmente que las ventanas con la mayor solidez que pudo: en seguida pegó fuego á aquella triste choza por las cuatro esquinas y él se tiró al Warne que corre inmediato y se ahogó en él. La casa fue reducida toda á cenizas y los tres niños y la hermana del propietario no solo perecieron en las llamas, sino que desaparecieron tan completamente que ni aun rastro se halló de sus huesos.

Al hijo y á la muger aun se les encontró vivos; pero en estado tan lastimoso que esta murió el 11 y el marido el 13. Ayer se enterraron á estas dos infelices victimas de la venganza, y el cadáver de padre tan desnaturalizado despues de estraido del Warne, se entregó al anfiteatro de anatomia para ser disecado.

NOTICIAS NACIONALES.

Cádiz 31 de julio.

Gracias al vigesimo boletin del ejército frances publicado en Sevilla, sabemos que la guarnicion de Santoña lo pasa bien, y tiene todavia humor para hacer salidas y escarmentar á los franceses y facciosos que bloquean aquella plaza. Advertimos á nuestros lectores que copiamos á la letra dicho boletin sin corregir las faltas de language de que abunda, para que vean que los que intentan degradar el caracter español, tratan tambien de adulterar la lengua. Dice así.

«El mariscal de campo marques de Marguerye, comandante del bloqueo de Santoña, da cuenta á su A. R. que el 22 del corriente hizo una salida la guarnicion de esta plaza, desembarcando de 500 á

600 hombres en Punta de Sable, frente á Colindres. Habiendo avanzado los enemigos en tres columnas forzó á nuestros puestos avanzados á retirarse, mas bien pronto fue destruido por dos compañías del 35 y del 21 de línea. La accion ha sido bastante viva: el enemigo protegido por el fuego de los fuertes, se ha mantenido algun tiempo en su posicion. Los ataques de nuestras tropas le han forzado en fin á abandonarlos, y habiendo llegado el general español, Valero de Laredo con una compañía del 21, se ha batido en seguida con la izquierda del enemigo; este se ha retirado en el mayor desorden, y le hubiera sido difícil el reenbarcarse sin la proteccion del fuego de todas las baterías de la plaza, que tiraban en metralla sobre nuestras tropas. Su pérdida puede ser valuada en unos 50 hombres muertos ó heridos y algunos prisioneros. De nuestra parte han sido muertos dos hombres del 35, y hemos tenido ocho heridos, entre los cuales se cuenta el teniente Archias, del regimiento núm. 21.

«Esta accion hace el mas grande honor á las compañías de los regimientos 21 y 35, que han combatido en el espacio de muchas horas con fuerzas casi triples, sostenidas con un fuego bastante vivo de artillería.»

La primera reflexion que tenemos que hacer es que este parte tiene la fecha de Madrid de 9 de julio, y que por consiguiente la salida de que trata no habia podido verificarse el 22 del mismo mes, de donde se infiere, ó que el impresor añadió un dos á la fecha, ó que el bozal tradactor puso corriente por pasado, aunque nos inclinamos á creer lo primero; pues seria demasiado tardar el tener llamada una noticia tan agradable desde el 22 de junio hasta el 9 de julio.

Ello es que la guarnicion desembarcó en Punta de Sable, que rechazó á los enemigos, y que aunque fue inmediatamente destruida continuó la accion que fue muy viva; duró por espacio de muchas horas, y fue necesario que viniese Valero desde Laredo, quien llegó todavia á tiempo de batirse con la izquierda de nuestras tropas.

¿Qué quiere decir todo esto? Que la guarnicion de Santoña salió, y que despues de haber logrado el objeto de su espedicion volvió á embarcarse en el mismo punto de donde habia desembarcado.

Lo que verdaderamente pasa toda licencia de mentir, es el decirnos que despues de una accion tan viva los franceses no perdieron mas que dos hombres, sin advertir que tropas que pierden sus posiciones sin perder mas que dos soldados, son bisoñas y cobardes que no merecen los elogios que les da el boletinero.

Todo lo que se dice de la metralla de la plaza es tambien enteramente falso, pues hallándose nuestras tropas en Punta de Sable, no podian las baterías que hay á lengua de agua tirar sobre los franceses sin ofenderlos; y luego ¿quien ha de creer que con tanto cañonazo y tanta metralla no murieron mas que dos hombres y no hirieron sino á ocho?

Así pues damos las gracias al señor Guillemint, por haber comunicado la agradable noticia de que la valiente guarnición de Santoña ha dado una nueva lección á los franceses.

Cádiz 2 de agosto.

Por persona de cuya veracidad nos consta, han llegado á nuestras manos los dos siguientes fragmentos de cartas escritas desde pueblos conocidos de Cataluña, que por ahora no conviene publicar.

«Uno de los individuos del ejército francés que se han pasado á nuestras banderas, me asegura que se pasarian otros muchos militares de varias graduaciones, convencidos de la justicia de nuestra causa, por no hacer el triste papel de promovedores de la esclavitud de los pueblos; pero que recelan ser tenidos por cobardes, tanto mas cuanto en algunos de nuestros periódicos se les imputa este defecto, confundiendo á los militares ilustrados de honor y ardimiento con los menos instruidos, bisoños y poco espertos que en todos los ejércitos los hay.

«Así de este francés que me ha hablado á mi, como de otros que han seguido su buen ejemplo, puedo decir que son valientes, y que tienen en alto grado lo que llamamos orgullo militar, y que solo se han movido á abandonar sus banderas indignados de la injusta agresion de su gobierno contra una nacion amiga y unida con la Francia, y de que con los gabinetes enemigos del género humano haya hecho una liga tan contraria á su honor y á sus intereses, y ademas por no verse en la afrenta de batirse con soldados libres, animados del mismo deseo que ellos de contribuir á la victoria de los pueblos contra esta insurreccion general de sus opresores.

«Si hallases proporcion para que se divulguen estos sentimientos de los militares franceses, creo que convendria al decoro de nuestra nacion y al progreso de nuestras armas, tanto como al honor de los constitucionales de que abunda el ejército francés, los cuales solo arastrados por una fuerza irresistible han atravesado el pirineo á derramar sangre inocente de españoles.

«Se va el correo. Otro dia te referiré otros hechos notables que acreditan el espíritu marcial de los que se van agregando á nuestras banderas, y que son estos los individuos del ejército invasor mas ilustrados, mas pundonorosos y mas valientes.»

En carta de otro pueblo se dice «A los militares franceses que se vienen á nuestras filas ¿no pudiera declararseles el derecho de ciudadanos españoles, y ofreceries para cuando triunfe la nacion, terrenos que aseguren su subsistencia y les proporcionen un establecimiento útil á nuestra patria? A los que desearan seguir la carrera de las armas ¿no pudiera adelantarseles un grado? Estas preguntas pudieran hacerse á quien las debe resolver. Yo solo puedo decir que la venida de los militares franceses á nuestras filas, no debe llamarse desercion, porque es efecto así del pundonor nacional, como del convencimiento que tienen de nuestra justicia, y de constarles que la Fran-

cia y toda la Europa sabia se está preparando y armando contra las cadenas con que infaliblemente la aherrorarian los santos aliados si llegasen á subyugar á los españoles.»

Publicamos estas cartas con la satisfaccion que nos prestan otras noticias iguales que llegan á esta ciudad, de los nobles sentimientos que animan al ejército francés. Desean batirse estas tropas, mas no con españoles amantes de las leyes fundamentales de su monarquia, sino con los traidores y bandidos, con cuya sociedad militar los degrada y envilece hasta lo sumo el pabellon marsan, y con los mismos que á unos militares pundonorosos los convierten en alguaciles y carceleros, y asesinos de la libertad de la misma Francia y de toda la Europa. Las ofertas que indica el segundo fragmento ¿no pudieran hacerlas las cortes ó el gobierno ó los mismos generales á nombre de la patria? Estamos seguros de que todo lo cumpliria la gratitud y generosidad española. Y nos atrevemos á añadir que todo esto lo haria España aun cuando no lo ofreciese. Porque está segura de que los franceses que en esta ocasion se agregan á nuestras filas, son la parte selecta de aquella nacion, unida en sentimientos, deseos é intereses con los españoles, que prefieren á su privado bien estar, la felicidad presente y futura de España y todos los pueblos europeos. (Espectador.)

Los nuevos solicitantes.

Hasta ahora se habian alzado privativamente con el titulo de *solicitantes en la confesion* los miserables eclesiasticos, que abusando de su divino ministerio, se transforman en corrompedores de la honestidad. Por lo que ha mostrado en estos últimos años una triste experiencia, especialmente en el tiempo pascual, conjeturan los observadores de los hombres y de los tiempos, que ha brotado en España una nueva rama de esta secta, no menos abominable á los ojos de la religion, y mas funesta para la causa pública. A esta rama de los *nuevos solicitantes* pertenecen los confesores que profanan el sacramento de la penitencia, indagando en él quienes son los amantes de nuestra ley fundamental, y promoviendo en los que se entregan á su direccion, el odio de esta ley, la persecucion de sus defensores, y la rebelion contra el gobierno constitucional.

Los primeros solicitantes tienen contra si leyes eclesiasticas, que si no los contienen, los castigan. Los segundos, acaso mas desalmados cuentan con la impunidad. ¿Podemos concebir fundada esperanza de que envíe Roma otra bula contra estos nuevos solicitantes? ¿ó de que los persigan los inquisidores de Angulema? Resuelva estas dudas la union de aquella curia con la *santa alianza*, y la dependencia que tiene hoy del pabellon marsan el gremio que llaman *santo oficio*. Por otra parte, como para estos sectarios vale tan poco el temor de Dios como el amor de la patria, se arrojan á tan sacrilego atentado con mas furioso ímpetu que los primeros.

De donde resultá que es mayor su estrago, y mas

trascendental y de mas difícil remedio. ¿Que seria si los cegase el fanatismo hasta creer que esta solicitud, lejos de ser crimen es acto de virtud? ¿Y que si hubiese obispos sopladores de esta llama, que son los primeros que la debieran atajar? Por desgracia hay obispos facciosos, los hay caudillos descarados de rebelion, ¿que estrafio será que estos mercenarios, por no darles el nombre que se merecen, abriguen y protejan en súbditos suyos tan detestables crímenes, por lo mismo que ausilian sus planes y les atraen prosélitos? Creux, por ejemplo, individuo de la rebelde regencia de Urgel, Cábria de la de Madrid, ¿que harian con un confesor delatado por este sacrilego abuso de su ministerio? Darle un beso partir con él sus buenas pollas, y ofrecerle, si fuese menester, un arcedianato ó canonicato, y aun recomendarle á la cámara como benemérito para una mitra. No tendrá por temerario este juicio quien supiere ser la fanática hipocresía como el rayo, que nadie hasta ahora ha podido calcular sus efectos.

Para castigar, pues, los atensados de esta nueva secta, y contener su progresos, no aparece por ahora otro antídoto sino el de la autoridad secular. Mano fuerte con el mal aconsejado y peor consejero, que para acabar con su patria pone en movimiento uno de los mas sagrados resortes que tiene la religion: con el que sobre seducir incautos, endereza esta seducción al trastorno del orden social y á la miseria pública: con el que á la sombra del sigilo sacramental, predicando, con capa de religion, una heregía como las de Calvino y Lutero, incita menestrales y jornaleros á que ayuden á los franceses en los robos, en las violaciones, en los homicidios y en los demas horrores con que estan desolando la España. Vean los obispos que un celoso gefe politico suple en esto la falta de su solicitud pastoral, y de la vigilancia que por su alto ministerio debieran tener sobre quien por ellos está encargado de la santificacion de las almas.

Y si se quejasen (que no se quejarán) de ser prevenida su accion por la potestad civil, su contestacion y aun su acusacion la hallarian en su misma indolencia. A buen seguro que ningun rabadan moverá pleyto al pasajero que mató un lobo en el acto de acometer se rebaño. ¿Y por que? Porque si es buen rabadan, ama al rebaño, y detesta al lobo. Y aunque fuese tan malo que amase al lobo, guardábase de volver por él, siquiera de vergüenza porque no le escupan á la cara su mayoral y los demas zagales, detestándole como à un truán que emplea su predileccion y su proteccion en una fiera, que á juicio de los mismos bárbaros, es azote de la ganaderia. = V. S.

Idem 3.

Alocucion que el coronel, primer comandante del batallon de la milicia nacional activa de esta ciudad, ha dirigido á los soldados de la misma al encargarse del mando de aquel.

Soldados de la milicia activa de Cádiz. = Cuando el gobierno me ha dispensado el alto honor de nombrarme para ponerme á vuestro frente, faltaria á las

obligaciones sagradas que he contraido con la patria, si guardando un orgullo presuntuoso que desto, no alzara la voz en medio de vosotros para espresaros mis sentimientos y recordar nuestros mutuos deberes.

Nacidos en una provincia, cuya capital lleva por timbre el renombre de constitucional que tiene tan acreditado, seríamos indignos de pertenecer á ella, si nuestras obras y esfuerzos en la lucha que tenemos empeñada contra la abominable Francia, no correspondiese á la fama del nombre que distingue á nuestro cuerpo. La milicia activa de Cádiz, creada bajo los auspicios inmediatos de la diputacion provincial que tanto se ha desvelado en su formacion y fomento, proporcionando cuan os auxilios han estado á su alcance, no se olvidará jamas de los juramentos sagrados que le ligan con la patria, y recordando siempre en sus pechos los sentimientos que escitan la justicia de nuestra causa y sus deberes, dará un testimonio al mundo entero de la firmeza de sus propósitos, combatiendo contra la tirania estrangera que intenta reducirnos á la esclavitud mas afrentosa.

No milicianos: nosotros debemos preferir una muerte honrosa en los campos del honor; antes que transigir con los que no quieren mas que nuestra ruina y la desolacion del suelo español; imitemos el heroico egejemplo de nuestros hermanos el 16 de julio al frente de esta isla, y siguiendo los votos de nuestra diputacion provincial, sostengamos con gloria la causa que defendemos: pero para conseguir la victoria, vosotros os penetrareis por la voz de los dignos oficiales que se enbeben en vuestras filas, que la disciplina é instruccion son las bases sobre que debemos caminar, convenciéndonos que sin estos principios en vano seria el valor y patriotismo. Recordemos sin cesar nuestras obligaciones, y atentos y obedientes á la voz que nos mande, aprendamos á enpuñar las armas y á combatir en las filas contra las hordas de traidores y pérfidos estrangeros: con instruccion y disciplina jamas se han visto desaitados los esfuerzos de los valientes; y con el conocimiento de lo que á cada uno toca en su puesto, obedeciendo las voces y preceptos militares del que mande, han marchado muchos hombres á la cumbre de la gloria y se han elevado al templo de la inmortalidad: marchemos tambien nosotros y emulándonos reciprocamente guiados por la virtud, pronuncemos unánimes el grito eléctrico de *Constitucion ó muerte con honor*; y contad siempre con vuestro compañero de armas. El coronel primer comandante. = Francisco Warleta.

Palma 14 de setiembre.

ORDEN DE LA PLAZA. — Servicio para el 15.

Parada, rondas y sargento de hospital M. A., ornabeque artillería, cárcel y socorredor Pavía.

Con arreglo al art. 15, tratado 6º, título 7º se tocará la retreta desde mañana á las 8. = Socios.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.